



# Fiesta de la Virgen de la Vega

## NATIVIDAD DE LA VIRGEN MARÍA

8 de septiembre de 2021

Lecturas: *Miq 5, 1-4a; Rom 8, 28-30; Mt 1, 18-23*

---

Veneramos a la Virgen de la Vega, Patrona de nuestra ciudad, en la fiesta de la Natividad de María.

Con el nacimiento de María comienza a realizarse *“la plenitud del tiempo”* (Gal 4,4), determinado por Dios para dar a Israel el nuevo pastor procedente de Belén, el Mesías anunciado por el profeta Miqueas. Mateo declara cumplido este anuncio en Jesús, *“nacido en Belén de Judea en tiempos del rey Herodes”* (Mt 2, 1-6), dado a luz por María, por obra del Espíritu Santo. Él viene a guiar a sus hermanos con la fuerza del Señor, su Dios. *“Él mismo será la paz”* (Miq 5, 4), que el Señor hará llegar *“hasta el confín de la tierra”* (Miq 5, 3). Es la paz que Jesús incluyó en las bienaventuranzas, como programa de la nueva vida en el Reino de Dios, para llegar a ser *“hijos de Dios”* (Mt 5,9) y *“reproducir la imagen de su Hijo”* (Rom 8,29).

Así, pues, el nacimiento de María y la historia concreta de su vida conducen a la salvación en su hijo *“Jesús”*, el Mesías, el Cristo. Jesús es a la vez criatura del Espíritu Santo y hombre dado a luz por María como su propio hijo. El nombre de Jesús expresa su verdadera identidad personal como el que *“salvará a su pueblo de sus pecados”*. En Jesús se ha hecho realidad la presencia de *“Dios con nosotros”* (Mt 1,23); y el hombre está llamado a encontrar en Jesús la *“imagen del Dios invisible”* (Col 1, 15), que había perdido. Reproducimos esta imagen de Dios en medio del mundo cuando Jesús es para nosotros *“el camino y la verdad y la vida”* (Jn 14,6) y damos testimonio de su amor como fuente de todo bien.

La celebración del nacimiento de la Virgen María nos hace actual a sus hijos la gracia de la salvación. El Espíritu y la Madre son dos grandes regalos que Jesús nos dejó a sus discípulos en el momento decisivo de la cruz. Y la Madre acompaña desde el principio la oración de los discípulos que invoca el don del Espíritu para la misión.

En esta celebración del año 2021 pedimos por la intercesión de la Virgen de la Vega la asistencia del Espíritu Santo para acoger con gozosa esperanza y renovado aliento evangelizador la convocatoria que el Papa Francisco ha dirigido a toda la iglesia



Carlos López Hernández

católica para tomar parte activa en el Sínodo de los Obispos, sobre el tema: *"Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión"*.

Sínodo significa camino conjunto, caminar unidos. Por ello, en orden a la efectiva participación de todo el Pueblo de Dios en este Sínodo, el Papa Francisco ha establecido una nueva regulación del procedimiento sinodal mediante la *Constitución Apostólica "Episcopalis Communio"*, dada el día 15 de septiembre de 2018.

En ella se determina que el proceso sinodal será realizado en varias fases o etapas. La primera será una **Consulta del Pueblo de Dios**, que será realizada en las Iglesias particulares, por medio de las Conferencias Episcopales.

En cada diócesis los Obispos realizarán la consulta del Pueblo de Dios sirviéndose de los *Organismos de participación previstos por el derecho*, es decir, el Consejo de Pastoral diocesano, el Consejo Presbiteral, y otros Consejos de Pastoral arciprestales o parroquiales, sin excluir cualquier otra modalidad que juzguen oportuna.

De acuerdo con el calendario establecido por la Secretaría del Sínodo de los Obispos, la fase en las diócesis y en la Conferencia Episcopal Española tendrá lugar desde **septiembre de 2021 hasta abril de 2022**. Y, en este tiempo, se han de llevar a cabo, con espíritu sinodal, las siguientes acciones:

1. *Nombramiento de un Responsable sinodal* en cada diócesis, que coordine el trabajo.
2. *Celebración de la Apertura*, el domingo 17 de octubre.
3. *Consulta* al Pueblo de Dios, verdadera y amplia.
4. *Asamblea Diocesana*, que discierna las conclusiones de la consulta.
5. *La fase diocesana ha de ser un caminar juntos* de todos los miembros del Pueblo de Dios.

**La Asamblea General de este Sínodo de los Obispos se celebrará en Roma en octubre de 2023.**

Este camino sinodal, al que nos ha convocado el Papa, es una oportunidad de gracia para continuar el proceso de renovación espiritual, misionera y estructural, que hemos vivido desde el año 2014 al 2016 en nuestra Asamblea Diocesana. Las Orientaciones de la Asamblea, aprobadas por el Obispo en 2016 como Directorio pastoral de la Diócesis de Salamanca, aplicaron en nuestra Diócesis el proyecto evangelizador del mismo Papa Francisco en la Exhortación sobre *"La Alegría del Evangelio"*.



Carlos López Hernández

La puesta en práctica de las numerosas propuestas de reforma se ha llevado a cabo con abundantes frutos, entre 2017 y 2020, hasta el momento en que la pandemia del Covid-19, limitó al máximo, y en gran medida paralizó, todo el proceso de renovación y la misma actividad pastoral ordinaria.

Los últimos frutos relevantes han sido un nuevo “Proyecto de Catequesis, Primer Anuncio y Catecumenado de Adulto”, presentado por la Delegación responsable en septiembre de 2020, que está en proceso de estudio y revisión por el Consejo Presbiteral. Y también está pendiente del mismo proceso un nuevo Proyecto de Pastoral Juvenil.

Para que la propuesta sinodal del Papa Francisco sea efectiva en nuestra Diócesis, será preciso renovar el espíritu que alentó nuestro camino de Asamblea, y promover la implicación de las personas que participaron activamente: los grupos de asamblea, las comisiones de preparación de las ponencias, los representantes en las sesiones finales de la Asamblea, la Comisión de seguimiento.

Nuestra Asamblea acogió la llamada del Papa Francisco a la Iglesia, y a sus instituciones y miembros, a estar más centrados en Cristo: llamados a dejarnos mirar por Él y descubrimos amados por él. Lo expresamos entonces, en el tiempo dedicado a la renovación espiritual, bajo el lema: *“Es tiempo de enamorarse de nuevo”*.

Y la Iglesia en Salamanca se sintió también *llamada de nuevo a una entrega total a la misión misma del Señor*, como Iglesia en salida a los escenarios en que vive el hombre de hoy. Nuestra Asamblea suscitó mayor inquietud misionera por tantos hermanos que viven sin la fuerza, la luz y el consuelo de la amistad con Jesucristo, y sin una comunidad de fe que los acoja y les muestre un horizonte de sentido y de vida. En este clima fuimos viviendo el tiempo dedicado a la renovación pastoral, como *“tiempo de soñar”*; y el de la renovación de estructuras, como *“tiempo de construir”*. El camino seguido durante los dos años de nuestra Asamblea fue una *“misión compartida”*, renovada en los *“encuentros renovadores y sanadores”* de los agentes de pastoral y en las celebraciones de las sucesivas etapas sucesivas. Y esta misión común tuvo su manifestación pública en los encuentros de escucha y diálogo con representantes de todos los sectores sociales bajo el lema: *“La Iglesia quiere escucharte”*.

De esta forma quisimos *“poner más fuego de amor en el hogar”*, para hacerlo más cálido y acogedor, y *abrir las puertas, para salir al encuentro del hombre de hoy y permitirle la entrada: salir a dialogar con todos e invitar a entrar con confianza a cuantos lo deseen”*.

*Vueltos al Señor y a su misión* valoramos entonces la Asamblea como *“profecía y programa”* de acción pastoral para el futuro inmediato de nuestra Diócesis. Y la convocatoria sinodal del Papa nos ofrece ahora la ocasión de un nuevo comienzo para seguir haciéndolo realidad. *La Iglesia en Salamanca ha de buscar en el nuevo proceso sinodal la forma de estar más referida al Señor, más vuelta al Señor y su misión.*



Carlos López Hernández

También en el actual desierto espiritual hay granos que llegan a dar fruto. *Y siempre tiene fruto, en el presente y en la gloria eterna, la siembra que el discípulo misionero hace de sí mismo, a semejanza de Jesús, el grano de trigo que cae en tierra y muere.*

Necesitamos suplicar la fe y la gracia del Espíritu Santo, que todo lo hace nuevo y es fuente de luz, libertad y esperanza. El mismo Espíritu suscita en nuestros corazones el continuo e insistente clamor: *¡Ven Espíritu Santo! ¡Ayúdanos a volver a las huellas de Jesús!*

María, Madre de Dios y madre nuestra: eres consuelo y esperanza del pueblo de Dios en Salamanca. Nos dirigimos a ti, rogándote: *Estrella de la Evangelización, ayúdanos a resplandecer en el testimonio de la comunión, del servicio, de la fe ardiente y generosa, de la justicia y el amor a los pobres, para que la alegría del Evangelio llegue hasta los confines de la tierra y ninguna situación humana esté privada de su luz. Madre del Evangelio viviente, manantial de alegría para los humildes, ruega por nosotros.*

Catedral Nueva, 8 de septiembre de 2021